

Suyai... la esperanza también es un canto, ópera de Eduardo Cáceres Romero Romero (2014)

Suyai... la esperanza también es un canto, ópera by Eduardo Cáceres Romero (2014)

El 19 y 20 de septiembre de 2014 el Ministerio de Cultura de la Nación Argentina presentó en la Sala Carlos Guastavino del Centro Nacional de la Música de Buenos Aires, como parte del IV Ciclo Iberoamericano de Ópera Contemporánea, el estreno mundial de la ópera *Suyai... la esperanza también es un canto* del compositor Eduardo Cáceres Romero, quien nació en Santiago el 28 de febrero de 1956. Este es el primer encargo de una ópera hecho desde el extranjero a un compositor chileno residente en el país. A este respecto, se presentan dos documentos. Uno aborda el libreto desde la perspectiva de su autora, la destacada escritora peruana Maritza Núñez. El otro es un estudio de la ópera realizado por la musicóloga Fernanda Ortega Sáenz.

Palabras clave: ópera, música docta chilena, cultura mapuche, golpe de Estado en Chile.

On September 19 and 20, 2014, the opera Suyai... la esperanza también es un canto written by the Chilean composer Eduardo Cáceres Romero (born in Santiago on February 28, 1956) was premiered at the Sala Carlos Guastavino of the National Music Center at Buenos Aires, as part of the IV Cycle of Iberian American Contemporary Opera under the auspices of the Ministry of Culture of the Argentine Nation. This is the first time a Chilean composer residing in the country is given a commission from abroad to write an opera. Regarding this event two documents are presented. In one of them the libretto is analyzed by its author, the important Peruvian writer Maritza Núñez. The other document is a study of the opera written by the musicologist Fernanda Ortega.

Keywords: opera, Chilean classical music, mapuche cultura, Chilean coup d'État.

Suyai

por

Maritza Núñez

amarimar27@yahoo.es

A mediados de enero de 2014 el compositor chileno Eduardo Cáceres Romero me envió un mensaje solicitándome un libreto para una ópera de cámara que le había encargado la Secretaría de Cultura de la Nación de Argentina y que se estrenaría en septiembre del mismo año. Y como estaban comenzando sus vacaciones de verano, tiempo en el que quería dedicarse intensamente a componer, me pidió que el libreto estuviera listo en pocos días. Esto fue un desafío, pues la escritura de un libreto de ópera demandan de mí un tiempo de estudio, investigación y reflexión.

Eduardo me señaló que el tema era el golpe de Estado en Chile de septiembre de 1973, y que deseaba que yo hiciera referencia a los bandos militares. Cuando el golpe ocurrió yo tenía 14 años de edad. Mi familia participó en actividades de solidaridad con el pueblo chileno en Lima. El tema era, también desde esta perspectiva, cercano. Acepté.

Pensé que el proceso de trabajo no iba a ser fácil. En la creación de una ópera es importante el diálogo entre libretista y compositor, tanto durante la escritura del texto como de la composición musical. Desde luego, cada uno responde plenamente de su campo. Por suerte existen el teléfono y el *skype*.

Cuando empecé a trabajar en el libreto tuve claro que la obra debía tener una obertura en la que una machi preparara un rito. La figura de Inara, la machi, es esencial. Es un personaje que yo asocio a Tiresias y Casandra en la tragedia griega. La machi es una sibila que vaticina lo que va a acontecer en Chile. *Suyai* significa “esperanza” en mapudungun. En la obra, Suyai, hija de María, nace en el momento en que Allende muere. Para salvar a la niña, María, en el momento en que la detienen, se la entrega a la machi, que la bautiza como Suyai. Cuando elegí el nombre de la niña sabía que elegía también el nombre de la ópera. La palabra *suyai* despertó en mí fascinación no solo por lo que significa, sino también por su belleza sonora. Posteriormente, el compositor agregó el subtítulo de “la esperanza también es un canto”, quizás, con la intención de remarcar el significado múltiple de la palabra. Como se sabe, no hay coincidencias exactas para traducir al español muchos términos del mapudungun.

Mi interés por la cultura mapuche no es nuevo. Perú, mi país, tiene una riquísima tradición de mitologías y creencias, donde se mantiene vigente un fenómeno tan ancestral como el chamanismo y su figura central, el curandero. No es casual la importancia de los Cuatro Elementos en la obra. En general, me interesan los mitos, leyendas y cosmovisiones de distintas culturas y esto ha marcado mi obra literaria.

No es la primera vez que en mi obra literaria trato el tema del golpe militar en Chile. El único arrebato que he tenido para componer música lo tuve a los 14 años después de saber que Allende había muerto. Compuse cinco canciones que escondo bajo llave. He abordado el tema de las dictaduras en Argentina y Chile en obras anteriores. En la ópera *Tango solo – una historia para ser contada*, con libreto mío y música del compositor finlandés Timo-Juhani Kyllönen, el personaje Nicole tiene una hija desaparecida. En estos momentos estoy trabajando los libretos de una trilogía acerca de la dictadura argentina. En realidad, la trilogía nació como un texto teatral, pero siento que su género es la ópera. En una de las escenas utilicé los diálogos de los militares que dirigieron el golpe en Chile. Tengo obras donde los personajes son víctimas de dictaduras no latinoamericanas, por ejemplo, la ópera *A la luz de la oscuridad*, con libreto mío, compuesta por el chileno Alfonso Padilla. He mirado hacia Chile en varios momentos de mi producción. Mi primer libreto de ópera –*Niña de cera*– está inspirado en Gabriela Mistral. La autora de la música es la compositora japonesa Keiko Fujiie; el estreno tuvo lugar en Kyoto en abril de 1996, y se presentó también en Tokio. El rol de Gabriela Mistral lo interpretó Anna-Lisa Jakobsson, entonces solista de la Ópera Nacional de Finlandia.

Toda esta experiencia me facilitó la escritura de *Suyai* porque ya tenía hecho un trabajo amplio de investigación. Igual, releí documentos, libros y volví a ver películas y documentales y, además, busqué material nuevo. En el libreto incluí material documental. Al compositor le envié enlaces de Internet para proponerle la inclusión de estos. Un reto fue crear un entramado dramático con muchos personajes, pero solo con tres cantantes. Creo que Eduardo y yo salimos airoso de esta prueba.

La obra tiene una obertura, tres actos y epílogo. En la obertura se escucha un fragmento del último discurso de Allende en La Moneda y la machi prepara un rito en el suelo quemando laurel y romero. El primer acto, que comienza con un canto premonitorio de la machi, transcurre el 4 de septiembre de 1973, día de las celebraciones del tercer aniversario del triunfo de Allende en los mítines multitudinarios en donde se respiraba el peligro de un golpe militar. El segundo acto se desarrolla el 11 de septiembre de 1973, día del golpe. El tercer acto abarca desde el 15 de septiembre de 1973 hasta diciembre de

1976, el período más duro de la represión durante la dictadura. El triunfo del No en 1988 es el epílogo, cuyo final es otro fragmento del último discurso de Allende en La Moneda, junto al canto de la machi.

En la obra de Eduardo Cáceres Romero la cultura y la música mapuches tienen un espacio importante. Cuando le comenté a Eduardo que pensaba incluir una machi en la obra, y que la obra se iniciaría con un ritual de ella quemando laurel y romero en el suelo, y ella cantaba y su canto era una premonición, él se sorprendió gratamente. Eduardo ya había utilizado en su *Suite pewenche* varios poemas en mapudungun del escritor Elicura Chihuailaf, entre ellos, *Feyta*. Él consideró que este poema podría darle el sentido premonitorio al canto de la machi. Me pareció interesante la inclusión de un texto de un poeta mapuche que escribe en su lengua.

En *Suyai* la mayoría de los personajes son reales. Los únicos personajes ficticios son la Machi; María, estudiante universitaria y partidaria del gobierno de Allende, madre de Suyai; su hermano Juan, abogado, contrario al gobierno de la Unidad Popular, y Rodrigo, padre de Suyai, partidario del gobierno, separado de María. Suyai puede aparecer o no en el montaje escénico.

Los personajes reales son, entre otros, Salvador Allende, el cardenal Raúl Silva Henríquez, Augusto Pinochet, Gustavo Leigh, José Toribio Merino, César Mendoza, Manuel Contreras y El Mocito. Estos dos últimos, al igual que otros dos militares y que varios de los ya mencionados, aparecen en grabaciones o documentales.

El eje central de la obra es Allende, alrededor del que se articulan los acontecimientos. En la obra Allende se descubre como un político de principios sólidos, humanista. Su último discurso desde La Moneda lo muestra lúcido. Conmueve la serenidad de sus palabras y de su voz en medio de una situación tan violenta, como la que precedió su muerte. Una muerte digna que le otorga altura poética como personaje. También podría considerarse que el personaje principal es Chile, que muere en el instante en que Allende se suicida, para renacer con Suyai.

Desde siempre he sentido atracción por la fuga como procedimiento musical, y el contrapunto. En el momento de estructurar el libreto tuve claro que algunas escenas debían tener una textura contrapuntística. En la escena en la que se produce el golpe militar, utilicé la grabación de los diálogos de los golpistas que se entretajan con el diálogo de María y Juan, conformando para el espectador un nuevo “diálogo”. Distintos contrapuntos, la simultaneidad de situaciones y el *collage* han marcado algunas escenas. En el libreto la escena 13 es un TangoCueca, no tiene texto. La danza está presente en muchos de mis libretos. En este caso, quise que el tangocueca reflejara la similitud de la experiencia argentina y chilena bajo sus respectivas dictaduras. La Cueca Sola de las mujeres chilenas que denunciaban así la ausencia de sus desaparecidos, y la fuerza dramática del tango me impulsaron a esta decisión.

En el libreto se abordan diversos temas, entre ellos, la confrontación entre utopía y realidad; la traición; la represión; la intolerancia y la intransigencia. En las relaciones humanas, en los procesos sociales y políticos, estas pueden llevar a situaciones trágicas.

Suyai es un canto de la justicia, la libertad y la esperanza.